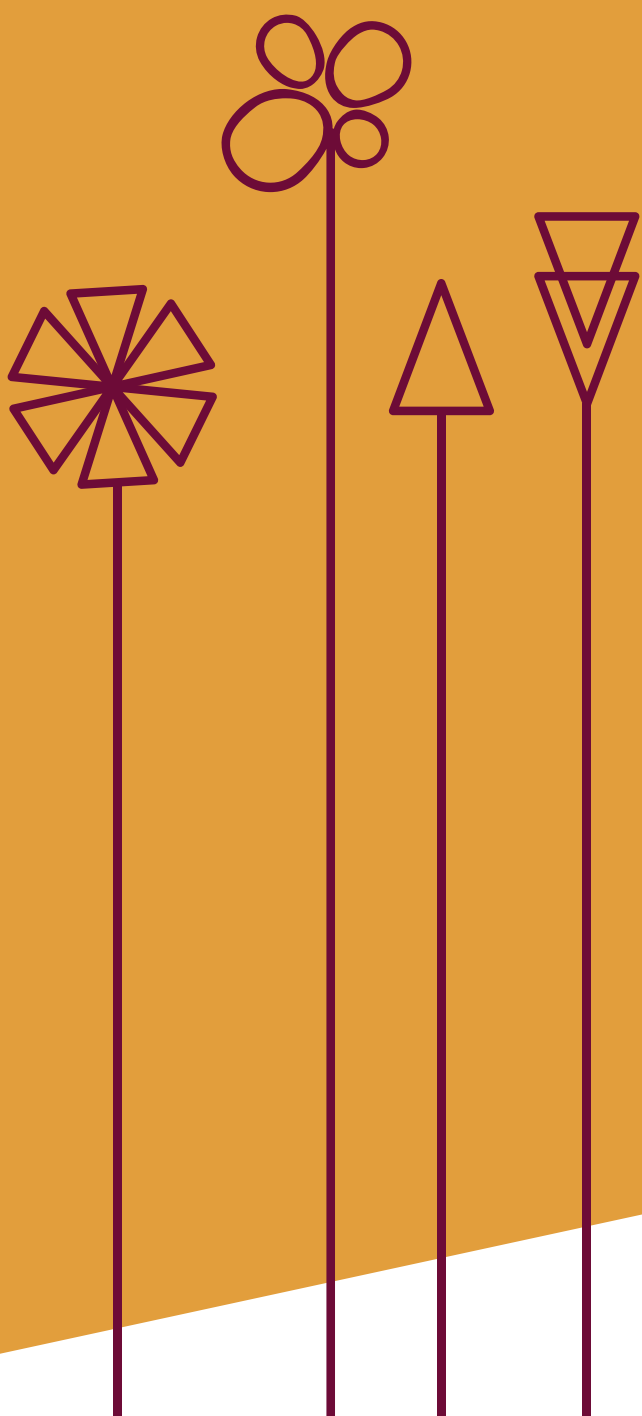


Una estrategia, un mercado y nuevas voces: Las mujeres indígenas y los Foros AWID



Historias de
los Foros AWID



El Foro fue el espacio clave para el movimiento de mujeres indígenas (MMI) en su relación con el feminismo. Aplicaron la misma estrategia que usaban para Naciones Unidas – estar presentes en los espacios de decisión y tener una «masa crítica» de participantes con propuestas. En ese proceso, se transformaron ambas: en el MMI pudieron surgir nuevas voces y temáticas (sobre todo en relación a identidad de género, aborto y jóvenes indígenas que se definieron feministas) y las feministas fueron cambiando su discurso y su práctica en cuanto a los derechos de la tierra, a la espiritualidad y a entender mejor los derechos colectivos además de incluir al MMI en eventos y agendas. El Fondo de Mujeres Indígenas es, en parte, un producto del proceso más amplio de «Dónde está el dinero» que creó conciencia acerca de la necesidad de recursos específicamente para el MMI y pudo ser posible gracias a la red de relaciones y saberes que se había ido construyendo en los Foros. El MMI también generó un «mercado informal» en los Foros por el que muchas participantes vendían allí productos fabricados por sus hermanas que recolectaban durante meses antes de cada Foro. Mónica Alemán y María Manuela Sequeira del MMI, nos cuentan esta historia.

Derretir el colonialismo al calor de la sabiduría de los pueblos indígenas

Esta es una historia de potencia, un recorrido de inteligencia y estrategia, un itinerario guiado por la sabiduría de quienes no miran el mundo desde la atalaya hegemónica. Como recuerda Mónica, la historia empieza antes de que las mujeres indígenas llegaran a los Foros, en las conferencias de seguimiento a (la Conferencia Mundial de la ONU sobre la Mujer realizada en) Beijing donde la mayoría de los grupos feministas de ese momento no entendían qué significaban los derechos colectivos y ponían todo el peso del feminismo en los derechos individuales.

«Era cuestión de definir qué significaba el feminismo: nosotras decíamos que el feminismo podía ser intercultural y pluralista, integrando la perspectiva de la comunidad, que no era una contradicción: si todas estábamos bien, la comunidad también. No veíamos la dicotomía».

Hace 20 años en los espacios feministas se entendía la cultura únicamente como una herramienta de opresión, pero las mujeres indígenas organizadas planteaban que la cultura podría ser todo lo contrario, como lo explica Mónica:

«Para nosotras la cultura podía ser un elemento de resistencia y de liberación. Había la necesidad (en el feminismo) de entender los derechos culturales desde otra perspectiva. Tenía que ver con replantearse modelos de democracia y sostenibilidad económica, partiendo de poder tener territorios que se guían por el Buen Vivir donde puedas tener tu plan de vida, tu gobierno territorial y revivir conocimientos ancestrales».

En ese momento había también mucha distancia entre el feminismo y la espiritualidad. Las mujeres indígenas planteaban que se podía ser feminista y ser espiritual, algo que ahora puede resultar obvio, pero que encontraba muchas resistencias en aquel momento.

Procesos internos, pasos firmes

Desde la perspectiva que da el presente, Mónica reflexiona:

«Para nosotras fue importante sentirnos rechazadas (por las feministas) — fue algo malo pero fue el inicio de lo que ves hoy como movimiento transnacional de mujeres indígenas feministas organizado, con una agenda bastante efectiva ante la ONU y en espacios como los Foros AWID».

La opción fue prepararse: «La decisión que se tomó fue que nunca más íbamos a esperar que nos invitaran, que íbamos a crear un poder semejante al de las feministas de modo que cuando volviéramos a hablar fuéramos pares».

Aquí se pusieron manos a la obra: crearon un Caucus de Mujeres Indígenas para hacer incidencia en la ONU, una base de datos de indígenas profesionales como recurso, y comenzaron a convencer a donantes para sostener este trabajo. En ese camino abrieron también el diálogo en los Foros y otros espacios de encuentro de AWID donde encontraron «feministas que sí querían escuchar, aprender y encontrarse con nosotras».

Una vez identificadas las aliadas empezaron a abrirse caminos e influir para que el feminismo integrara la perspectiva del Movimiento de Mujeres Indígenas: lograron ser votadas para integrar el Consejo Directivo de AWID, estuvieron en los comités de planificación de los Foros («para no esperar que te inviten como panelista sino

diseñar el panel»), se coordinaron muy bien y ocuparon espacios. Esta iniciativa la empezaron las mujeres indígenas de América Latina y a través del encuentro con sus hermanas de otras regiones en espacios como los Foros se fue haciendo más transnacional.

También hubo que derribar prejuicios, cambiar miradas. En palabras de María Manuela:

«Nuestra lucha, nuestro mandato es cambiar ese paradigma de las mujeres indígenas como vulnerables, porque reconocemos que dentro del mismo movimiento feminista se repiten ciertos patrones del colonialismo, y el pensarnos como ‘pobrecitas’. Espacios como los Foros AWID nos han dado el chance de cambiar estos paradigmas, cuando nos sentamos en estas sesiones donde hay tanta diversidad de feministas para contar qué es lo que hacemos y entablar relaciones con ellas».

Reciprocidad

El concepto de reciprocidad como modo esencial en la vida es propio de varias culturas indígenas. Es «ayni» en las culturas andinas, el «aguyje» guaraní, o el signo (nawal) «Toj» maya, entre otras. La reciprocidad tiene un sentido más profundo que el de esa misma palabra en inglés o en castellano: es una forma de actuar en comunidad. Por eso esas influencias recíprocas como las que mencionamos entre los movimientos feminista y de mujeres indígenas no solo generan cambios concretos sino que también enseñan a vivir comunitariamente. Mónica describe cómo se dio la reciprocidad entre el MMI y el feminismo:

«Fue un encuentro, nos influimos mutuamente. A medida que nos fuimos involucrando eso ayudó a que muchas voces silenciadas en el Movimiento de Mujeres Indígenas surgieran, las de las más jóvenes y más radicales.

A nosotras el Foro nos sirvió para entender esta teoría de la liberación y hacer que surgiera una nueva clase de activistas indígenas — las LGBT, las que se autoafirmaban feministas con una comodidad que antes no teníamos, las que están a favor del aborto. Eso empujó al MMI a empezar a abrir estos diálogos».

Una de las identidades indígenas que gracias a esa apertura se tornó más visible dentro del propio MMI y en otros espacios es la de las *muxes* (una identidad indígena de Oaxaca, México, que trasciende el binario de género). Amaranta Gómez Regalado,

que es *muxe*, fue la primera persona indígena disidente del género que formó parte del Comité de Planificación de un Foro AWID¹.

En los discursos y las prácticas feministas actuales sobre los derechos de la tierra, la relación con el ambiente y los otros seres vivos con los que convivimos; en la crítica feminista al extractivismo y a los modelos hegemónicos de desarrollo — todos elementos que no formaban parte de los discursos centrales del feminismo veinte años atrás — las mujeres indígenas ven huellas de este encuentro y de la transformación mutua que resultó de él.

Al igual que ocurrió con otros grupos — las feministas jóvenes, las feministas del Pacífico y las feministas negras — en los Foros y en otros espacios presenciales del proyecto «¿Dónde está el dinero?» de AWID, las mujeres indígenas pudieron conocer mejor el mundo de la filantropía (y fueron parte de la gestación de la filantropía feminista). Allí adquirieron también conocimientos, herramientas y contactos concretos que, como dice María Manuela «quedan como semillas que van germinando y van luego creciendo». De esas semillas — y de otras más que las mujeres indígenas fueron recogiendo en sus muchos recorridos activistas — surgió en 2009 el Fondo Ayni que co-invierte en proyectos liderados por mujeres indígenas en el mundo.

Compartir y conectar

«Los Foros de AWID son espacios de mucha riqueza y diversidad, son espacios que permiten la construcción de movimiento, de diálogo, y conversaciones entre movimientos. Estas son las contribuciones que a nosotras nos han aportado y valoramos esta alianza que tenemos entre AWID y el Foro Internacional de Mujeres Indígenas (FIMI/IIWM²)» – dice María Manuela.

¿Qué hay en los Foros que permite esos encuentros y esas transformaciones?

La alegría que se comparte en los Foros crea vínculos y amplía las miradas. La

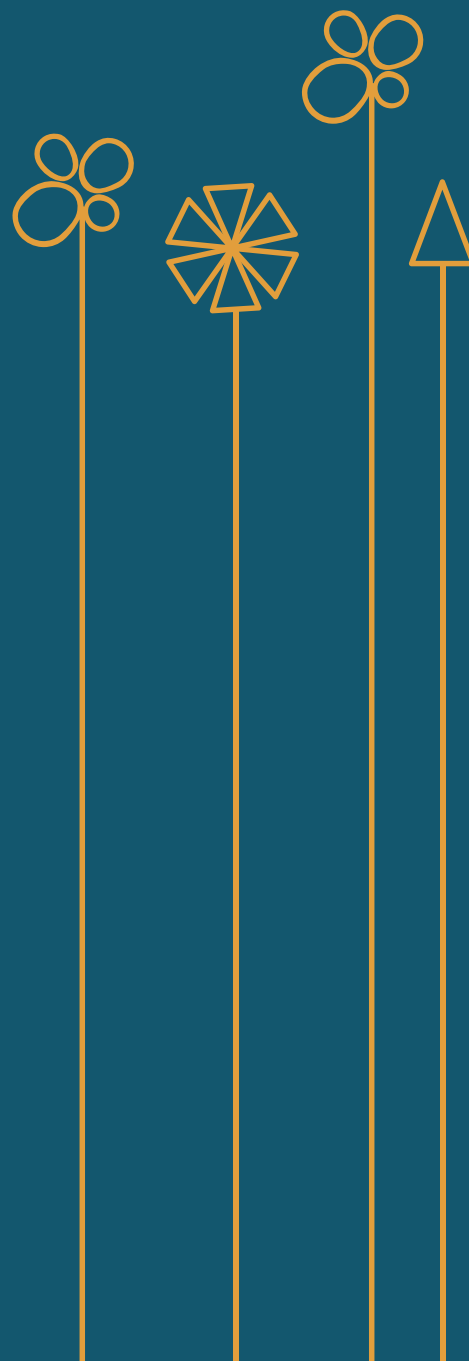


- 1 Amaranta integró el Comité de Contenidos y Metodología del Foro que tuvo que ser cancelado por causa del COVID (2021)
- 2 FIMI es un «mecanismo global de coordinación de las mujeres indígenas para consensuar una agenda, voces comunes, demandas y una postura política común, aunque vengamos de distintas partes del mundo».

alegría saca la victimización y conecta las fuerzas, convirtiendo la fortaleza de una comunidad en la fuerza de muchas. Los lenguajes del arte que ocupan un lugar de honor en los Foros, hacen que sea más fácil comprender otras realidades y comunicar la propia.

Una de las formas que encontraron las comunidades indígenas para afirmar su presencia en los foros — y que también les permitió integrarlos a su economía — fue vender arte y objetos cotidianos que habían sido elaborados y transportados por mujeres indígenas y recolectados meses antes con ese propósito. ¿En cuántos hogares del mundo y gracias a los Foros habrá ahora una pieza de arte hecha por una artista indígena a la que la dueña del objeto nunca conoció y en una comunidad que ella jamás visitará? ☼

*Si tu intención es conectar mundos, las personas
tienen que encontrarse en persona.
Para quienes vivimos en una cultura anclada en el
encuentro de energías entre los seres humanos,
ese punto de partida es importante.
La tecnología hace que esa conexión sea mucho
más difícil y también la construcción de confianza.
Puedes hablar pero no tendrás esa confianza.
La espiritualidad y la conexión entre las energías
son cosas que no solemos considerar,
pero te acercas a un ser humano y sabes si puedes
permanecer cerca o no, y sabes cuándo tienes
que irte. No puedes oír eso, tienes que sentirlo.*
Mónica Alemán



awid

www.awid.org

